

b4c | Conc'n of foreign
assets (esp. farm land)

(5243)
CR for Denmark, 1951. From Danmarks Statistik Årbog, 1953
p. 50

I. By area. "Properties"

	h	b	
12.5	10.490	1.2	25.1
52.5	10.5	3.8	141.7
530.6	26.8	16.0	681.6
696.8	15.8	28.1	1118.4
2119.2	24.0	60.2	2070.1
1518.4	10.4	85.8	1029.6
287.5	1.6	93.9	178.4
57.4	0.3	97.3	38.9
19.7	0.1	100.0	10.0
5294.6			5293.8

CR = .47

Denmark, p. 2 (from p. 50, Danmarks Statistiske Årbog)

mmmm

II. By value. 1951 Properties

	h	b		
0.6	3.2	0.2	2.4	
14.4	9.0	1.6	32.0	
66.0	11.0	4.4	145.2	
387.2	22.0	13.2	514.8	
627.3	17.0	23.1	770.2	CR = .5237
971.8	15.5	39.0	1029.6	
1042.0	10.9	56.6	996.2	
869.7	6.7	73.2	739.3	
540.1	3.4	85.8	403.3	
241.4	1.3	99.9	130.0	
<u>47605</u>			<u>4763</u>	

Danmarks Statistik

Statistik Årbog, 1953

p. 50. By area. No. of owners, l area,
for 1951

No. of "props"	Agr. Area (1000 ha.)	
21,317	37.3	1.290
21,605	80.4	2.6
55,165	384.5	12.2
32,554	381.0	12.1
49,465	1006.8	32.1
21,401	803.4	25.6
3,390	254.3	8.1
679	106.6	3.4
<u>259</u>	<u>85.0</u>	2.7
205,835	3139.3	

p. 50. D-k, by value, '51
Mill. Kn.

1, 233	3.2 90	0.8	0.2
5, 4		8.5	
8, 3	9.0 90	20.7	1.4
10, 2		35.6	
11, 0	11.0 90	48.9	2.8
11, 6		64.0	
24, 2	22.0	166.9	8.8
21, 1		187.9	
16, 8	17.0	182.3	10.5
18, 2		239.9	
18, 8	15.5	324.4	15.3
13, 1		293.0	
9, 5	10.9	259.1	17.6
13, 0		449.2	

8,3 6.7 371.9 16.6

5,4 296.0

5,1 3.4 348.3 12.6

1,8 160.8

1,4 } 168.9
,42 } 72.2
,83 } 14.1

205,835

325.6

205,835

4025.5

América

12-61

TIERRA RESECA:

EL NORDESTE DEL BRASIL

CLOVIS CALDEIRA

✓ *Excellent statistician*

YA ES CASI UN LUGAR común decir que existe más de un Nordeste brasileño, por la variedad de condiciones observadas en la región. Estudios sobre esa zona revelan aspectos físicos, sociales y económicos que ofrecen a veces fuertes contrastes. De esta manera, una visión global del Nordeste, tendrá que admitir varias ecologías, diferentes formas de vida económica y grupos sociales diversificados entre sí.

El sociólogo Gilberto Freyre, en su obra ya famosa *Casa Grande y Senzala*, estudió exhaustivamente, en su pasado patriarcal, el Nordeste de la caña de azúcar. Otros autores, sus discípulos, desarrollaron aspectos y sugerencias relacionados con el tema. Djacir Menezes al estudiar el Nordeste pastoril, marcó el contraste acentuado entre dos tipos de organización social que se desarrollaron paralelas. *El otro Nordeste*, es el título del libro, cuya temática se refiere a la actividad predominante en

una gran porción del interior nordestino. Por cierto no quiso el oponer el Nordeste agropecuario al de la zona cañera como única forma de contraste. Porque, además de los dos nordestes existen otros: el de la agricultura aldeana, el de la pesca en el litoral y en las lagunas, el de las salinas, el de las plantaciones de cocotales a orillas del mar, el de productos vegetales, para citar algunos ejemplos más expresivos.

A esas contribuciones, reforzadas en parte por relatos de los cronistas de la época colonial, descripciones de

CLOVIS CALDEIRA, estadístico brasileño, experto en los problemas de la parte nordeste de su país, está actualmente a cargo de la información e intercambio de las publicaciones técnicas del Consejo Nacional de Estadística del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística. Ha participado en varias conferencias internacionales relacionadas con problemas agrarios y ha publicado varios libros sobre esta materia.





El polígono de las sequías, área coloreada del mapa, afecta la mayor parte del Nordeste brasileño

viajeros extranjeros y trabajos de nordestales o personas que se integraron allí, júntese hoy una buena bibliografía científica. Algunos estudios aparecidos en los últimos tiempos surgen de la ejecución de programas regionales de investigación en forma sistemática, o de la exigencia de planeamientos económicos y sociales.

De acuerdo con una clasificación conocida, el Nordeste tiene tres regiones sobresalientes: la del litoral húmedo, donde se originó en la época colonial la agricultura de la caña; la del *Agreste*, con precipitaciones menos favorables, dedicada al sembrío de cereales y otros productos de subsistencia; y la del *Sertao* semiárido, región de la agropecuaria. Esta división esquemática no abarca toda la realidad. Además de las zonas fisiográficas referidas, hay el Nordeste de los valles húmedos o de las sierras —verdaderas islas de verdura en plena zona semiárida en las fajas de transición— y de los innumerables microclimáticos resultantes de la conjugación de factores naturales. Algunos puntos del litoral presentan no raras características de zona semiárida, en el caso de que la zona sujeta a sequías se extienda hasta orillas del Atlántico. No siempre es la agropecuaria en el *Sertao* lo clásico, pues se practica también el cultivo de plantas xerófilas, como el algodón y también cereales y tubérculos. El Nordeste, así visualizado, no tiene fronteras rígidas, ya que acoge varias economías y elementos humanos diversos.

No se vea, por ello, en este Nordeste, la suma de realidades estancadas. Un examen detenido y profundo de esa región revelará una fisonomía dominante, un sistema de relaciones entre las diversas zonas, rasgos culturales comunes y problemas que afectan, de manera directa o indirecta, a todos los habitantes, motivando y explicando el llamado complejo nordestal.

El Polígono de las Sequías

Para fines estadísticos y geográficos, Nordeste es la región comprendida por siete estados: Alagoas, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte, Ceará, Piauí y Maranhão, distribuidos en una área de 969.736 kilómetros cuadrados. En los estudios referentes al clima, suelo, vegetación y economía, se acostumbra excluir a Maranhão, por su identificación con el norte, aumentándose a la región semiárida trechos apreciables de los estados de Sergipe, Bahia y algo de Minas Gerais, de acuerdo, además, con la ley que limita el polígono de las sequías.

Pierde el concepto del nordeste, en este caso, su inmediata connotación geográfica, mas adquiere extensión de sentido, basada en una realidad física y socio-económica incontrovertible. Hay hoy motivos para recelar que el área del polígono crecerá. El clima, en fase de la acción desordenada del hombre sobre los recursos naturales, tiende, lenta pero seguramente, a "nordestalizar" otras latitudes. Se nota que la sequía dejó hace mucho tiempo de ser exclusiva de la región nordestal. No sólo amplía su acción en la propia esfera regional, sino que hoy envuelve fuertes contingentes humanos del Este septentrional. No hay cómo disfrazar la gravedad del fenómeno: una extensa región donde alcanzarían reunidos Portugal, España e Italia, es aniquilada, de tiempo en tiempo, por las sequías prolongadas y sufre normalmente de limitaciones en la utilización de la tierra.

Los efectos de las sequías prolongadas alcanzan a 418 municipios: 340 totalmente y 78 en parte, es decir una área de 844.561 kilómetros cuadrados, aproximadamente el 10 por ciento del territorio nacional.

Las tierras comprendidas en el polígono, rasas y poco permeables, sufren más por la sequedad del clima cálido de lo que puede tener de fertilidad. Thomaz Pompeu de Souza Brasil, nombre ligado a los primeros estudios serios sobre el Nordeste, estima, con apoyo de observaciones llevadas a cabo en doce cuencas hidrográficas de la región, que de las aguas precipitadas, 16 por ciento retornaban al mar llevadas por los ríos, 80 por ciento regresaban a la atmósfera por la evaporación y apenas un 4 por ciento infiltrábanse en el suelo. No obstante ser

Hogares de pescadores en la costa del Estado de Pernambuco



químicamente ricos, los suelos son perjudicados por la insuficiencia de agua indispensable para la solubilización de las sales que en ellos se encuentran.

Se exagera por ello de la inaptitud del suelo nordestal para la agricultura. Escribe el economista T. Pompeu Accioly Borges, en relación a ese aspecto, que la fertilidad de los suelos del nordeste es, de modo general, comparable a la de otras regiones del país, proporcionando cosechas por hectárea a veces superior a la de estados de mayor producción. La renta agrícola por unidad de área raramente se aproxima a la media nacional, lo que se explica por el reducido valor comercial de ciertos productos destinados en gran parte al propio consumo. La producción de algunos artículos de subsistencia —no la productividad—, puede considerarse baja.

A pesar de su carácter semiárido, la región presenta un índice expresivo de ocupación humana, registrándose, en 1950, 12.627.404 personas, casi la cuarta parte de la población brasileña de aquella época. La densidad media por kilómetro cuadrado es casi el doble de la media nacional.

El agrónomo brasileño Guimarães Duque, a quien se deben magníficos estudios sobre el área de las sequías, anota como características de la región las siguientes formaciones: *Caatinga* (especie de bosque ralo), *sertao* (el interior), *seridó* (región del algodón), *agreste* (región rocosa), *carrasco* (región de vegetación árida) y la sierra. Las especies vegetales correspondientes a ellas estarían acomodadas a la luz, agua, suelo y clima. No es sin graves consecuencias que se rompe el equilibrio entre el medio ecológico y el hombre. El resultado es que se agravan aquellos problemas que tienen su raíz principal en una organización político y social defectuosa.

Una Tradición de Sequías

La historia registra una terrible tradición de sequías en esa extensa área. Hay noticias del flagelo desde los primeros tiempos en que fuera poblada. Los cronistas de la época colonial, sacerdotes, militares y gobernadores, relatan sus efectos destructores. En la primera mitad del siglo XVII, una gran sequía abatió a los indígenas del

interior de Bahía. Acosados por el hambre, reza una crónica de la época, ofreciéronse muchos como esclavos a cambio de un plato de comida.

En 1711 una gran sequía se extendió de Bahía al extremo nordeste, diseminando el hambre entre los habitantes del interior. Once años después, en 1722, otra asoló la región. Cuenta un historiador, que durante el flagelo, fueron diezmadas numerosas tribus indígenas y murieron los niños. Hasta las fieras y las aves eran encontradas muertas por todas partes.

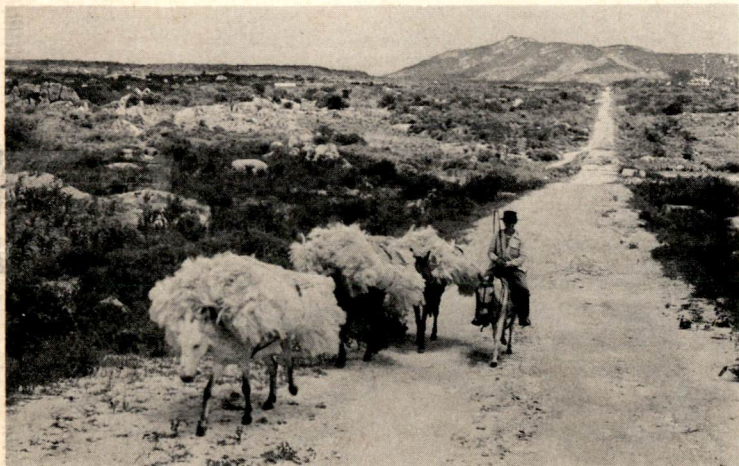
Otras sequías, en una trágica sucesión que parece obedecer a una ley cíclica, castigaron a la tierra y a sus hijos. Destácase, como de consecuencias más terribles, la del año de 1877, en Ceará, la llamada sequía de los dos sietes, cuando los caminos quedaron señalados por las osamentas humanas. Lo mismo en Fortaleza, capital de aquel Estado, donde se aglomeraban los que huían de la sequía, murieron millares de personas.

En tiempos sucesivos ocurrieron otras sequías, con repercusiones menos extensas y maléficas, por la existencia en la región de un sistema de caminos que permite al hombre movilizarse con relativa facilidad y huir de la calamidad. Las carreteras, construidas de algunos años a esta parte, con mano de obra reclutada en las fases críticas, sirven como vías de escape a las millares de personas que emigran de la región.

La política oficial de ayuda a los flagelados y de combate a las sequías ha dado origen a muchos abusos. En fecha reciente, un destacado escritor y periodista brasileño, Antonio Callado, divulgó en un libro, una serie de informes de alto nivel en que denuncia la existencia, en la propia región, en forma organizada y eficiente, de una "industria de las sequías". Afirma Callado, que existen tradicionalmente, en el Nordeste del Brasil, personas que se enriquecen con los auxilios gubernamentales, sacan provecho político y electoral de las campañas alarmistas sobre sequías e inundaciones, campañas promovidas y estimuladas por ellos mismos y, lo que es más serio, no revelan el menor interés por solucionar aquellos problemas.

Aparte de algunas tentativas frustradas para comba-

Transportando fibras de la agave, nuevo cultivo en el Nordeste



Salinas en Aracati, Estado de Ceará



la cuenca - river basin. Here, probably irrigable land

tir a las sequías en la segunda mitad del siglo pasado, la acción oficial efectiva sólo se inició en el primer decenio del actual. En las fases subsiguientes que llegan hasta la actualidad, se construyeron y se construyen, grandes represas públicas, honra de la ingeniería nacional. Sin embargo, la ausencia de un plan racional, o la incapacidad de los gobiernos para enfrentar intereses creados, llevó a los poderes públicos a construir las mencionadas obras sin expropiar las cuencas de irrigación. El resultado —según un documental publicado por un órgano oficial— fue totalmente negativo. Esas obras colosales, que podrían constituir la mejor garantía de vida para las poblaciones del polígono, sirven apenas, y de manera precaria, a un número insignificante de propietarios.

Las tierras adyacentes a las represas públicas adquieran, por regla general, alto valor comercial y son objeto de especulación. Lo mismo sucede con las fincas servidas por los canales de irrigación, casi siempre mal utilizados. Y más aún, las represas construidas con la cooperación oficial y de modo igual los pozos profundos, hallanse en poder de propietarios grandes y medianos. Quedan al margen de esos beneficios una gran mayoría de pequeños agricultores, que no disponen de recursos financieros, ni de la influencia y acceso a las autoridades para obtener su cooperación.

Ya se ha dicho que la mala o la deficiente utilización del agua para fines agrícolas, en tierras beneficiadas por represas y canales, se debe a la falta de una tradición cultural en relación a su uso y a la ignorancia en técnicas de regadío. A este factor negativo súmase la ausencia de un espíritu de cooperación entre los propietarios, lo que puede ser verdadero hasta cierto punto. Recuérdese, como para probar lo contrario, que en la sierra de los Carriris, zona de pequeños propietarios y agricultores

Recife, capital de Pernambuco, tiene gran afluencia inmigratoria. Aumentó un 51 por ciento entre 1950 y 1960



El árbol de carnaúba es fuente de cera, fibras y pajas para techos. Una familia prepara las hojas

del Nordeste, el uso del agua que mana de las laderas es inmemorial, regulándose su distribución de acuerdo a las costumbres del lugar.

Se ha llamado al Polígono el área problema, dándose énfasis especial al aspecto climático. Las sequías repercuten fuertemente en la vida económica y social de la región. Las crisis de producción y de trabajo son comunes en esas fases y alcanzan a veces grandes proporciones. En consecuencia de la gran sequía que en 1958 asoló al Nordeste, en particular a los Estados de Ceará, Rio Grande do Norte y a Piauí, se redujo el 15 por ciento la renta real per cápita. En Ceará la reducción llegó al 40 por ciento.

La Estructura Económica

No se puede, por lo tanto, disociar aquella realidad del cuadro general que se describe. Área-problema es todo el Nordeste, en sentido amplio, con su estructura económica típica de región subdesarrollada.

Obsérvese, en primer lugar, que más del 75% de la población económicamente activa de la región, según el censo de 1950, dedicábase a actividades directa o indirectamente ligadas a la tierra. Este hecho evidencia, de inmediato, la extraordinaria importancia de la agricultura como forma de utilización de energías humanas. Mas, denuncia un estado rudimentario, caracterizado por la prominencia en la economía regional, del sector primario de la producción. El atraso tecnológico, traducido en prácticas agrícolas rutinarias, en el desgaste de los recursos naturales y en el uso casi exclusivo de la fuerza muscular del hombre, constituye otro elemento definidor de ese estado.

Con exclusión de la agro-industria del azúcar en el litoral, y unos pocos productos comerciales, como el tomate en la zona agreste pernambucana, donde se observa el uso de maquinaria agrícola y prácticas de conservación del suelo, los demás cultivos son conducidos de manera primitiva. Los efectos de ese estilo de explotación agrícola se han hecho sentir, a través del tiempo, en el agravamiento de las condiciones de aridez. La pecuaria extensiva adaptada a la catinga y carrasco, por la baja humedad de esas formaciones, revela un rendimiento pobre, y también sufre por las sequías.

El volumen principal de artículos alimenticios —maíz,

frejoles, arroz, mandioca— proviene de la llamada agricultura aldeana, realizada por pequeños propietarios, arrendatarios, parceleros y elementos afines. Sólo en pequeña proporción contribuye para la producción de artículos de primera necesidad la irrigación. En ciertos puntos la agricultura de manutención es practicada en consorcio, como el algodón hecho en sistema de parcelas.

La circunstancia de que una mayoría aplastante de habitantes dedícase a la agropecuaria crece de volumen cuando se comprueba, al examinar los datos del censo de 1950, que cerca de cuatro millones de ellos están al margen de la propiedad de la tierra. Debe tomarse en cuenta este dato. En toda la región, una considerable masa humana se ve obligada, para sobrevivir, a arrendar su trabajo o repartir con los dueños los bajos rendimientos obtenidos con el sistema de arrendamiento, parcelas u otras formas similares. En toda la región la parcela de propietarios rurales es de apenas 12 por ciento, inferior a la de 14 por ciento de todo el Brasil. En Maranhão, por ejemplo, desciende a 7 por ciento. Solamente en Ceará, con el 14 por ciento y Pernambuco con 13,7 por ciento, se presenta un término medio superior al de toda la región en conjunto.

Además de socialmente injusta, la distribución de la tierra presenta disparidades chocantes. Hay latifundios



Una plantación de agave cerca de Sertânia, Pernambuco

Las hojas de carnaúba se secan en campo abierto



El río Jaguaribe en Ceará se convierte en pequeños charcos durante las prolongadas sequías

inmensos y propiedades cuya área no abastece las necesidades de la familia, ambas constituyen, pues, fases del mismo problema.

Concentración de Tierras

Véanse los números. En el mismo año de 1950, un dos por ciento de los dueños de propiedades rurales de dimensión superior a 500 hectáreas tenían el 48 por ciento del área en que éstas se incluyen. Al paso que los responsables por las áreas inferiores a 50 hectáreas, que sin embargo forman el 76 por ciento del total, ocupan apenas el 14 por ciento del área general.

Acentuóse entre 1940 y 1950 la tendencia a la parcelación de la tierra. Los inmuebles rurales de área inferior a 5 hectáreas —182 mil o el 28 por ciento en el primer año— se elevan diez años después a 261 mil o sea el 35 por ciento. Simultáneamente con el aumento de las pequeñas explotaciones, crece el área media de la propiedad, es decir, el índice de la concentración de la tenencia. El examen de este aspecto llevó a José Arthur Rios, un sociólogo que tuvo ocasión de enfocar los problemas en la región, a escribir que la “pirámide agrícola en el Nordeste demuestra una situación de concentración de propiedades que se puede considerar crítica”. Llegó a esta conclusión por el análisis de la distribución de las empresas agropecuarias en varias unidades políticas de la región. En el Estado de Maranhão más del sesenta por ciento de la área total de los inmuebles son, pásmense los que nos leen—, entre mil y cien mil hectáreas. Una sola propiedad cubre 2 por ciento de la area comprendida en esos límites de clase. Observa T. Pompeu Accioly Borges, que la razón de la concentración de la tenencia de tierras, calculada para el nordeste con base en el índice de Corrado Gini, es de 0,80, una de las más elevadas del mundo. [Trátase del índice del estadístico italiano Corrado Gini, el cual varía entre cero (caso de distribución equitativa) y uno (en la hipótesis de pertenecer todas las propiedades a un solo dueño)]

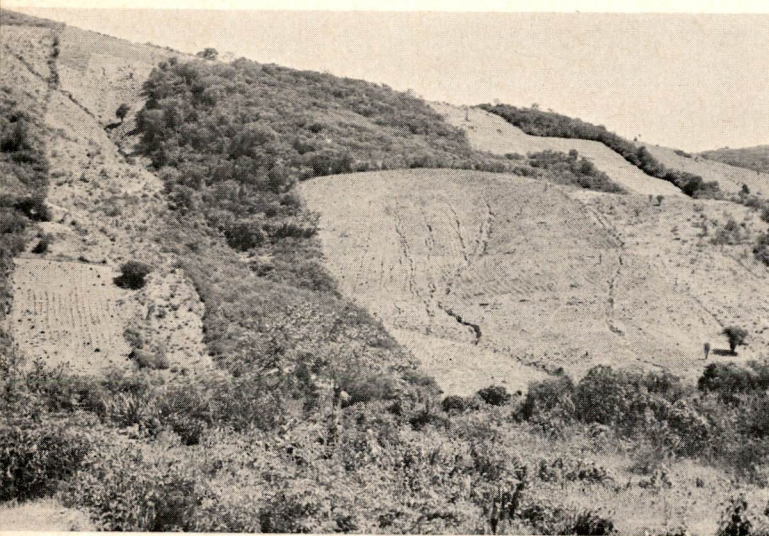
En algunos Estados el problema de la concentración de tierras en pocas manos sería menos grave, por la reducida densidad demográfica, como es el caso de Maranhão y Piauí, este último con menos de 5 habitantes por Km².

1s Gini index = LCR

Más, en el mismo Maranhão, donde la densidad es poco superior a la de Piauí, hay una situación potencialmente explosiva, configurada en un régimen de ocupación de tierras públicas, que ocasiona fuertes tensiones entre pequeños agricultores y los supuestos dueños de terrenos.

Un nuevo cultivo fue introducido años atrás en el cuadro agrícola del Nordeste —el de la agave—, que se ha desarrollado en la zona del Brejo paraibano. Municipios, antes de pequeñas propiedades dieron paso a grandes latifundios dedicados al cultivo e industrialización de esa fibra.

Una de las características del área nordestal es la gran movilidad espacial de su población, en particular de la rural, fenómeno en que las sequías entran apenas como factor episódico y accesorio. Esa extraordinaria movilidad permitió, durante muchos años, la emigración hacia la Amazonia de nordestales atraídos por la extracción del caucho, lo que en tiempos modernos fortalece



Para que los rendimientos mejoren debe terminarse con la erosión. Granja en el condado de Arcoverde, en Pernambuco



El azúcar ha sido un importante producto en el Nordeste. Molino en Crato, Ceará

la tipología social brasileña, en el decir de José Arthur Ríos, la figura marcada del “pau-de-arara”, esto es, del nordestal que emigra para el sur o al centro sur.

Los movimientos de emigración interior dejan para la región saldos negativos considerables, como se comprueba de la diferencia entre el número de nordestales presentes en otras regiones y las nativos de varias procedencias encontrados en el Nordeste. La pérdida efectiva de la región en esos cambios ascendía, en 1950, a cerca de 576.000 personas.

El aumento de la población regional, a consecuencia de las constantes sangrías demográficas, ha sido menos rápido que en otros puntos del país. Entre 1872 y 1950 fue apenas de 303,84 por ciento, mientras que en el conjunto de todo el Brasil alcanza al 414 por ciento. La región del sur, en igual período, registró un aumento de 982,01 por ciento. Después de la región Norte, el Nordeste es la que menos atrae a los extranjeros, que en aquel año apenas llegaban a diez mil.

Al contrario de lo que se podría suponer, no es de la región semiárida que salen los mayores contingentes de nordestales, sino de los municipios unidos de la zona selvática, que registra fuerte concentración demográfica. El grueso de los emigrantes es de origen rural; sin embargo, se añaden muchos elementos de las clases empobrecidas de pequeñas ciudades, villas y poblados.

Una investigación realizada en 1953, por la Comisión Nacional de Política Agraria, reveló, que de 1455 municipios que acusaban pérdidas de trabajadores por las emigraciones, 1.007, achacaron la causa del éxodo a la baja remuneración de la mano de obra rural. Gran parte de esos municipios estaban localizados en el Nordeste.

El bajo nivel de renta per cápita es, en efecto, uno de los factores de las emigraciones. Léese en el “Primer Planeamiento del desarrollo del Nordeste”, informe de la Superintendencia del Desarrollo del Nordeste (SUDENE), que la participación de la región nordesta en la renta nacional, del 17,1 por ciento en 1948 declina a 15,3 por ciento en 1957, y, al año siguiente, a 14,5 por ciento. En 1958 la renta per cápita del Nordeste representaba menos de una tercera parte de la que correspondía a la región Sur.

Cabe reconocer que las emigraciones no serían posibles, por lo menos en el volumen que se presentan, sin la existencia de la demanda de mano de obra en otras zonas rurales y, sobre todo, en los grandes centros urbanos, dentro y fuera de la región. Recuérdese, además, no obstante ser la dirección principal de las corrientes de emigración hacia el sur del país y en los últimos años a la región centro-oeste, es también intensa la emigración intrarregional, inclusive en los centros urbanos. Estímase que 39 por ciento del volumen de las emigraciones se encuentra dentro de la propia región. En tres Estados —Alagoas, Paraíba y Rio Grande do Norte— el porcentaje de los dislocados es superior al 50 por ciento.

El éxodo para los mercados de mano de obra refléjase en la propia composición de los habitantes según el sexo. En 1950 se registró un déficit masculino de 384.362 personas, mucho más acentuado que en el plano na-

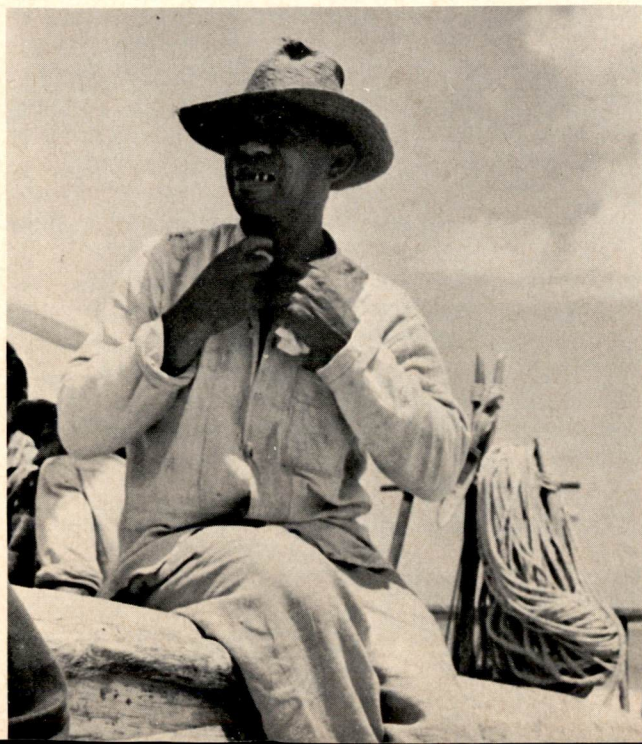
cional. Así, en cuanto en el Brasil la proporción entre sexos es de 49,9 por ciento de hombres a 50,1 por ciento de mujeres, en la región nordestal la relación es de 48,6 para lo primero y de 51,4 por ciento para lo segundo.

El fuerte crecimiento registrado en la población de algunas capitales del Nordeste demuestra que ese aumento no es sólo vegetativo, sino debido, en gran parte, a las emigraciones. En el período 1940-1950 la proporción líquida del aumento de la población nordestal para las ciudades representa el doble de lo ganado líquido en las zonas rurales. Se prevee que con el progreso de la tendencia a la urbanización, el aumento líquido de la fuerza de trabajo será repartido, en un futuro no muy distante, en proporciones iguales entre las zonas urbanas y rurales.

Si se confirman los datos preliminares sobre la población de las capitales brasileñas, Recife, capital de Pernambuco, alcanzará un incremento de 51 por ciento en el decenio 1950-1960. Los 524,682 habitantes de ese importante centro económico y social nordestal serán, en 1960, de 788.580 almas. Es más elevado el incremento atribuido a Fortaleza, capital de Ceará, o sea 91 por ciento, de 270.169 pasaría su población a 514.828.

La transferencia de grandes grupos humanos hacia los centros urbanos en general, bajo algunos aspectos inegablemente positiva, no tiene, entretanto, el equilibrio de mejoras técnicas de las zonas de procedencia.

Se observa en el Nordeste una vigorosa resistencia a las emigraciones por parte de los que utilizan mano de obra rural. En este particular, dos disposiciones que contrastan pueden ser señaladas; la de los patronos nordestales que viven dramatizando las consecuencias de la pérdida de mano de obra, y la de los patronos del sur del país, que se benefician de la fuerza de trabajo nordestal y de quienes, por eso mismo, jamás se oyó una expresión contraria a esa emigración. El éxodo de nordestales para otras regiones ha sido válvula de escape de una situación demográfica que, de otra manera, hace mucho tiempo se habría tornado explosiva.



Granjero descansando en una hamaca en la región ganadera de Bahía, como aquellas descritas en la clásica novela del Nordeste Os Sertões, de Euclides da Cunha

Otros Aspectos del Problema

Esa extraordinaria concentración de masa humana en los centros urbanos del Nordeste, solamente explicable por el incremento relativo de actividades en los sectores secundarios y terciarios, genera problemas complejos de vivienda, abastecimiento, transporte y otros, ocasionando a veces, cierta marginalidad parcial de mano de obra no absorbida, la que no es tan importante como algunos imaginan, pues más comunmente se verifica una situación de desempleo.

Todo indica que las consecuencias del influjo de emigrantes a los grandes centros son particularmente sensibles para la población allí residente. Para el hombre que sale del interior huyendo de las condiciones infrahumanas de los latifundios, para ese paria curtido por las privaciones pero con ánimo rígido aún, la vida en la ciudad, aun cuando sin garantía de ocupación permanente, debe parecerle menos ingrata. Algunos días de trabajo le rinden más que el producto de las arduas labores del mes agrícola. La urbanización en ritmo acelerado implica problemas que constituyen verdadero tormento para los administradores.

La región se destaca en el cuadro económico por la importancia de la agricultura, como actividad que mayor número de personas congrega, y por una industria poco desarrollada. En realidad se ocupan en la agricultura (1950) agropecuaria y de bosques más de un tercio —35,9 por ciento— de la población, número elevado en comparación al conjunto del país. Las actividades industriales no reúnen más de 2,3 por ciento, tasa bastante inferior al efectivo encontrado en el Brasil.

Una de las manifestaciones negativas de ese estado de subdesarrollo puede verse en el bajo nivel de alfabetización de los habitantes del Nordeste. Por los datos del censo se nota que apenas 25,2 por ciento de las personas de cinco años y más saben leer y escribir. Es decir, la cuota de analfabetismo llega a 81,2 por ciento,

Un pescador en Río Grande do Norte usa una balsa liviana pero firme

tasa bastante elevada en comparación a la nacional de 57,2 por ciento. Entre las personas de 10 años y más apenas 4,47 por ciento posee grado elemental, 1,0 grado medio y 0,14 grado superior. Es evidente que el proceso educacional debe acompañar al económico, no de modo espontáneo, sino asistido. Ese proceso sólo tomará verdadero impulso con el aumento de productividad, como ocurrió en varios países durante el siglo pasado.

Es en el medio rural donde el problema educacional tiene aspecto sombrío. Hay pocas escuelas, por lo general mal distribuidas, y aun cuando estén disponibles, no siempre pueden ser frecuentadas. Entre las razones que dificultan la enseñanza están la falta de ropa y libros, las distancias a recorrer por los menores y, sobre todo, la necesidad de ayudar a la familia en los trabajos agrícolas, lo cual explica el bajo nivel escolar en muchas zonas rurales.

La pobreza de gran parte de los grupos sociales del campo es el mayor obstáculo a la educación. El trabajo escolar resulta irreconciliable por la imposibilidad de disociar el año lectivo del agrícola. La cosecha, en especial, es lo que más reclama la asistencia del menor. Añádese a eso la baja calidad de la enseñanza, producto de la mala remuneración a los profesores rurales, el desinterés y escepticismo de los padres en relación al tipo de enseñanza suministrado y la movilidad de los grupos humanos.

Son bastante fuertes en la región la tasa de natalidad y mortalidad, fase también característica del subdesarrollo. De acuerdo con las estimaciones oficiales del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, varían entre 45 y 48 la proporción anual de los nacidos vivos por cada 1.000 habitantes en las poblaciones de diversos estados nordestales, en tanto las muertes varían de 18 a 23 por mil.

Con tal estructura agraria no es de espantarse que

el Nordeste se enfrente con el hambre, dando hoy soluciones que pueden sorprender a los que, con los ojos cerrados para esa realidad contundente, insisten en hacer tabla rasa del problema de la tierra y del hombre.

Reconoce la SUDENE, en el plano del desarrollo del Nordeste, la existencia en la región de una demanda no satisfecha de alimentos, lo que obliga a recurrir a las importaciones, que son al final de precios altos, sin que la producción nacional reaccione para aprovechar el incentivo de la demanda. La SUDENE, en materia de política de la tierra no va más allá del reconocimiento de la necesidad de aumentar la oferta de tierras disponibles. Reconoce la presencia en el Nordeste de una "estructura anacrónica", pero en su plan se limita a una programación de inversiones en obras de infraestructura y a la proyección de medidas para estimular la iniciativa en el sector privado. Predomina el supuesto de que la industrialización por sí sola, provocará una repercusión positiva en la agricultura, transformando la faz económica y social de la región. Las tierras disponibles a que hace referencia la SUDENE deben ser las del territorio de Maranhão, cuya extensión ni el propio Estado conoce.

Hay en el Nordeste aspectos relacionados con la propiedad de la tierra que encuadrarían mejor en un capítulo de patología social. Bajo tanta condición negativa, no es de extrañar que proliferen movimientos como los de las llamadas Ligas Campesinas. Las Ligas constituyen una tentativa de dar expresión orgánica al descontento existente entre los campesinos sin tierra propia, sujetos a un estado semejante al que le era impuesto en el pasado, por la ley o por la costumbre, al hombre adscrito a la tierra.

No cabe, en esta reseña de problemas nordestales, juzgar ese movimiento. Déjase claro, sin embargo, que éste sólo es posible por la deshumanización de un sistema de relaciones históricamente ultrapasadas. ☞

En esta planta en Sertânia, Pernambuco, se extraen las fibras de las hojas de la agave



Jenks, L.H.

Our Cuban Colony

p 33 & 130

on land com.

Leg. Lorenz data on ownership vs op'n, maybe

Stat. on Landownership Classification
in Taiwan, China, (1952).

compiled by The Land Bureau, Dept. of
Civil Affairs, Taiwan Provincial Gov't.
and Published under auspices of
The Jt. Comm. on Rural Reconst.

April 53

Denman, A. R. & Stewart, V. F.

Farm Rents London, A & U, 159.

Relates rent to value & fm. size.

ECONOMIC PRODUCTION

L338.4	Au78	Australia. Ministry of National Development. Division of Industrial Development. The structure and capacity of Australian manufacturing industries. 1953.
338.8	B545	Bisson, T.A. Zaibatsu dissolution in Japan. 1954.

S151

p143

Legally, these minute small cultivators are mostly owners, esp. in Tonkin. But often this is merely formal. " -- large landowners are frequently anxious to conceal actual property relations." Makes it hard to figure the large estates.

Cites one official inquiry in Thai Binh, very densely pop.

122,000 small owners had less than 1 man each - 61,000 man among them. & 253 big ones had 28,000 man directly, & 43,000 more indirectly - land registered to small cultivators, really tnts.

Leg
conc

S174

p 94-6. Good bibli., Land use, e. Eur.

Diff mrs

Eur.s in backward countries. e.g. in Kenya, 3,000 whites "monopolize almost all the fertile land." Chronicle Sept 8 1952 p9, AP. (contrast Nigeria, law allows no Eur to own land. Java, too?)

July 10 '43 Ch. Se. Mon

Land Parcel in Chg
CC Taylor

Lorenz data, various Euro
countries.

Tcherkinsky, Int Rev Ag, 12-40,
pp 408-09.

1907 Figs.

Size	% ^{"properties"} holdings	% area
(3-7 ha)	(4.82)	(26.7)
0-10 ha.	95.4%	40.3% (Roberts says these figs for under 10 ha are a little too low) (by c. 4% 2%)
10-50	3.76	8.89
50 -	0.26	2.13
100 -	0.41	10.43
500 -	0.13	10.26
1000 -	0.09	15.80
3000 -	0.01	5.55
5000 & over	0.00	6.65

(Includes crown, state, relig. fundn etc lands)

Figs exclude vineyards, orchards, forests. Whose area was small. Total area covered above is 7.8m ha. Were only c. 74,000 ha of orchards, 98,000 of vineyards, "belong mostly to small holders"

2,422,000 ha of forest, large holdings.

Leg.

McBride, F.M.

Chile: Land & Society

Soule, Efron, & Ness

Latin Am. in Future World

p 63 on lot. 66, 70, 352

Beals, C.

America South

p. 249

Leg McBride, Chile: Land & Society

Chile, greatest conc. 187, 224 agr. hldjs; 626 ave. 57,160 a.; 88,000 ave.

4a. 0.39% hldrs, 52% land

5148

74 .. 4.7 ..

Brazil, 109% .. 77 .. (From Beale, C., America South, p. 249)

260 - Arg. varies, but Buenos Aires province, 320 fam. have 39% area. 5148

p. 260 . Uruguay, 3, 270 people own 50%.

W. Coast countries, 5-10% pop own all. Cites many.

Haiti, no conc. problem. Nor Costa Rica nor Honduras. Ejidos widespread in Honduras. 75% pop own land

Guatemala, family size farms to 60% land (?)

Landownership, 1940 <i>Egypt 5176 (Whole country or Nile Valley?)</i>					
	Number of Proprietors	% of Total	Area in Feddans	% of Total	Average per head (feddans)
Up to 1 feddan	1,765,702	70.73	724,156	12.40	0.41
1-5 feddans	570,449	22.85	1,171,321	20.05	2.05
Total under 5 feddans	2,336,151	93.58	1,895,477	32.45	0.81
5-10 feddans	85,622	3.43	573,038	9.81	6.69
10-20 feddans	41,455	1.66	558,790	9.57	13.48
20-30 feddans	11,907	0.47	288,654	4.94	24.24
30-50 feddans	9,179	0.37	356,538	6.10	38.84
Total 5-50 feddans	148,163	5.93	1,777,020	30.42	11.99
More than 50 feddans	12,232	0.49	2,168,514	37.13	177.28
Grand Total	2,496,546		5,841,011		2.34

The figures which relate to the no. of proprietors really relate to the no. of landed properties, not to proprietors: thus it is possible that one landowner may own several properties in different villages which are counted as separate properties in the returns, so that the figures exaggerate the numbers of large landowners and reduce the average area owned by the largest class.

~~Nile Valley~~
Area of ~~Egypt~~, ~~c. 360,000~~ sq. miles

Dict.: Egypt total area, 386,000 sq. m.
Under cultivation 12,000

Numbers and Areas of Large Farms, 1925 *Egypt*

Size-Group	Number of Proprietors	Area in Feddans	% of Total	Average area in one holding
50-100 feddans	6,825	473,414	21.3	69.4
100-200 feddans	3,215	448,934	20.2	139.6
Over 200 feddans	2,425	1,294,898	58.5	530
Total	12,465	2,217,246	100	178.7

CHANGES IN LAND OWNERSHIP, 1905-40

Egypt

Number of Proprietors-Increase % Area in Feddans-Increase %

Up to 5 feddans	133 %	50 %
5-10 feddans	11	5.2
10-30 feddans	8	1.8
30-50 feddans	6.8	7.6
Over 50 feddans	-.2	-4.6
Total	116.5	10.25

NUMBERS AND AREAS OF SMALL FARMS, 1910-40

Numbers of Proprietors-Increase % Area in Feddans-Increase %

Up to 1 feddan	125.7	98.5
1 to 5 feddans	22.8	16.5

"The majority of the Arab cultivators own very small areas; according to the village survey of 1936 which covered 322 villages, 47% owned less than 2 acres, 63% less than 5. The following table shows the distribution of land in these villages."

Size of Holding (Dunums)	Percentage No. of holdings	Area of holdings
0-4	31.9 %	1.2 %
5-9	15.1	2.1
10-19	15.9	4.9
Total 0-19	62.9	8.2
20-199	34.5	44.7
200-399	2.0	10.9
Over 400	0.9	35.8

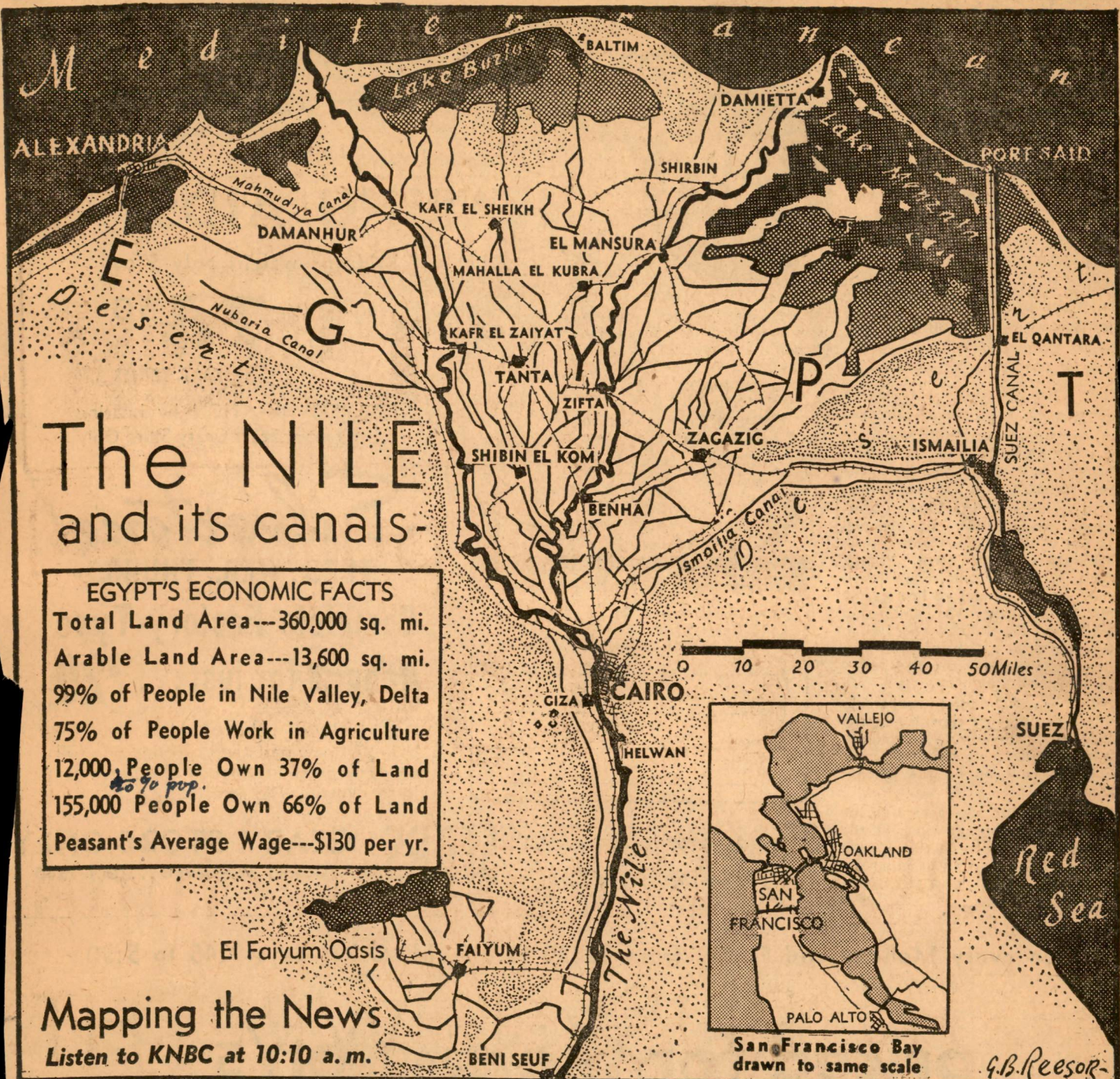
One dunum = approx. $\frac{1}{4}$ acre.

Fragmentation, too.

pop. est. 1943 17,430,000

ch. 3

EGYPT AND THE LAND



EGYPT'S ECONOMIC FACTS

Total Land Area---360,000 sq. mi.
Arable Land Area---13,600 sq. mi.
99% of People in Nile Valley, Delta
75% of People Work in Agriculture
12,000 People Own 37% of Land
155,000 People Own 66% of Land
Peasant's Average Wage---\$130 per yr.

Mapping the News

Listen to KNBC at 10:10 a. m.

A NEW EGYPT?—The all-powerful military dictator of Egypt, General Mohammed Naguib, now has a clear coast to enforce the reforms on his feudal country which he says he will enforce. He has swept away—for the time being—the old and corrupt political parties, of which the chief is the powerful anti-

British-Wafd; he has eliminated almost all opposition by arresting most of Egypt's top political leaders. Now he says the political parties must clean house or disappear—and he says a long-needed land reform will be launched. By terms of a decree which was put into force by his cabinet last Tuesday, General Naguib promises that 430,000 acres of Egypt's

richest lands will be expropriated and turned over to landless peasants. Egypt—although its fertile area is confined to the Nile River valley and delta (see map above) is one of the richest agricultural areas in the world because of double cropping. But its income per person is among the lowest in the world because of absentee ownership and control of the best

holdings by a few people (see the chart above with the map). If General Naguib puts the promised reforms into effect, it will change a social order that is 4000 years old. If he does not—what will happen in Egypt?

(Gene Forbes and Ed Radenzel will discuss the new regime and the land reform law. Hear them today on KNBC at 10:10 a. m.)

CLASHES IN IRAN ON PEASANTS' 'NEW DEAL'

TEHERAN, Sept. 13 (AP)—The Teheran press today reported more than 70 persons had been injured, some by gunfire, in "serious clashes" in Western Iran over Premier Mohammed Mossadegh's new deal for peasants.

The newspaper Ettelaat said members of the National Unity party, supporting Mossadegh's de-

crees, and the National Prosperity party clashed during a demonstration in front of the governor's house in Kurdistan.

The newspaper blamed the clash on agitation by landlords and said the trouble was being complicated by "intrigues from across the border." Both police and troops were said to have been mobilized to re-

store order.

A month ago Mossadegh, using his powers to govern the country as he sees fit for six months, decreed that landlords must give an extra 10 per cent of the income from their estates to the peasants and deposit another 10 per cent in special banks to aid needy farmers.

G.B. Reesor

Work to Start On Europe Federation

STRASBOURG, France, Sept. 13 (P)—The Schuman Plan Assembly turned itself into a constitutional convention here today to promote the old dream of a united Europe.

The legislators of the six-nation coal-steel pool decided to start work Monday on a draft of a European federation or confederation.

The 78 representatives from the parliaments of France, West Germany, Italy, Belgium, the Netherlands and Luxembourg fixed March 10, 1953, as their deadline for finishing the draft.

This decision came in a landslide endorsement of a resolution adopted by the Foreign Ministers of the six nations in Luxembourg last Wednesday, asking the assemblymen to take up the task. The vote was 58-4, with two abstentions.

In accord with the Foreign Ministers' request, the assemblymen agreed to take in nine more members—three each from France, West Germany and Italy—when they sit as a special ad hoc assembly in preparing the unification blueprint. The French and Italian delegations chose their extra men immediately; the Germans expected to name theirs Monday.

This brings the total membership to 87, the number provided in the European Defense Community treaty of the same six nations for a similar mission on the defense sector.

The assembly also agreed to invite other member nations of the Council of Europe—notably Britain—to send observers to sit in on the work of the constitutional convention.

ANA PAUKER FIRED AGAIN, MAY BE TRIED

VIENNA, Sept. 13 (P)—Ana Pauker, fallen queen of Romanian communism, has been ousted from her last job and may soon face a traitor's court, Vienna newspapers

reported today.

The Vienna newspapers speculated that Mrs. Pauker is already under arrest and may soon face

public trial together with former Interior Minister Teohari Georgescu and former Finance Minister Vasile Luca.

Open every Monday and Friday from 12:30 to 9 P. M. Other days 9:45 to 5:30



New and approved Silvertone

HEARING AIDS

Midget—weighs only 5 oz.

Popular
P-15
Model

74⁵⁰

EASY TERMS

FREE EXAMINATION by hearing consultant at Sears Geary Store Only

Silvertone
TUES., WED., THURS.

Complete Factory-Type
Rebuild for just **\$29**

On virtually all makes of aids!
Using all new parts and carrying one full year guarantee! Estimates also given for lesser Hearing Aid repairs!

Phone or write for Free Booklet

Sears, Roebuck and Co.
2675 Geary Street
San Francisco 15, Calif.

Please send free booklet on better hearing.

NAME _____

ADDRESS _____

CITY _____ STATE _____

*"Satisfaction guaranteed
or your money back"*

SEARS

GEARY STORE ONLY
GEARY at Masonic ... JO 7-7360

es open every Monday and Friday from 12:30 to 9 P. M. Other days 9:45 to 5:30

priced for the season's

greatest savings

rayon crepe



Chap. X: "Agricultural Planning" 5150
179. In 1936, the 412 largest landowners owned as much as
1m peasant proprietors. *En*

*Too big
Underused,*

S.A.

Buenos Aires Province, pasture acreage exceeds cultivated
acreage.

5152-6

1921, 317 held 18.5% of Buenos Aires Province

1942, 300 " 19.4%

Province has 3,500,000 inhabitants. But 3,500 people hold
half of it.

Properties of over 1,000 hectares comprise 68% area of Buenos
Aires Province; 67% area of Santa Fe province; 52% area of Cordoba
Province. p. 254

Warriner, Doreen, 'Land & Poverty in the Middle East',
London, Royal Institute of International Affairs, 1948

p. 14 Egypt only Mid-East country to publish stat. on landownership or
farm size. (A fertile source of data on op. units & own-p)

5176

Province of Curico, 437 farmers occupy 83% of the land,
& 5,937 farmers occupy 17% *Chile*

5152-6

Calle Larga County, Valparaiso County, whole county
substantially has just one owner. Also Aysen, a British company,
holds whole thing.

p. 257 Cuba. 1934, 176 plantations contained c. 1/5 nat.
territory, & probly more than half the tillable land.

5152-6

Also shows concentration in Venezuela (quoting Crist, Am Jnl)
Paraguay, Uruguay.

Brazil, his own country, he tries to whitewash. But concedes
that in sugar plantation area of n.e. Brazil "the usineiros ~~xlarga~~
(big sugar cane plantation owners) are buying more and more land around
their plantations, swallowing the small properties around them..."

xpxz200x